

Amplia presencia en Memorial Carlos Torre

Por Eyleen Ríos

MÁS DE 30 cubanos encabezados por Lázaro Bruzón aparecen confirmados por los organizadores del Memorial Carlos Torre de ajedrez que comenzará dentro de nueve días en Mérida, México.

El habitual cierre del año para los de la Isla inicia esta vez el 14 próximo y desarrollará las nueve rondas de la categoría Magistral en apenas cinco fechas por el sistema Suizo.

Con 2 mil 660 puntos Elo Bruzón es el primer preclasificado entre los 85 inscritos y buscará ahora su sexta corona en estas lides en el Salón de la Historia del Palacio del Gobierno.

El número dos del ranking caribeño ganó por primera vez en el 2005 y desde el 2013 eslabonó cuatro reinados consecutivos.

Ahora estará acompañado por compatriotas que pudieran hacerle "sombra" como Yusnel Bacallao, Isán Ortiz y Yuri González, además del español David Antón, el peruano Emilio Córdova y el ucraniano Andrey Baryshpolets.

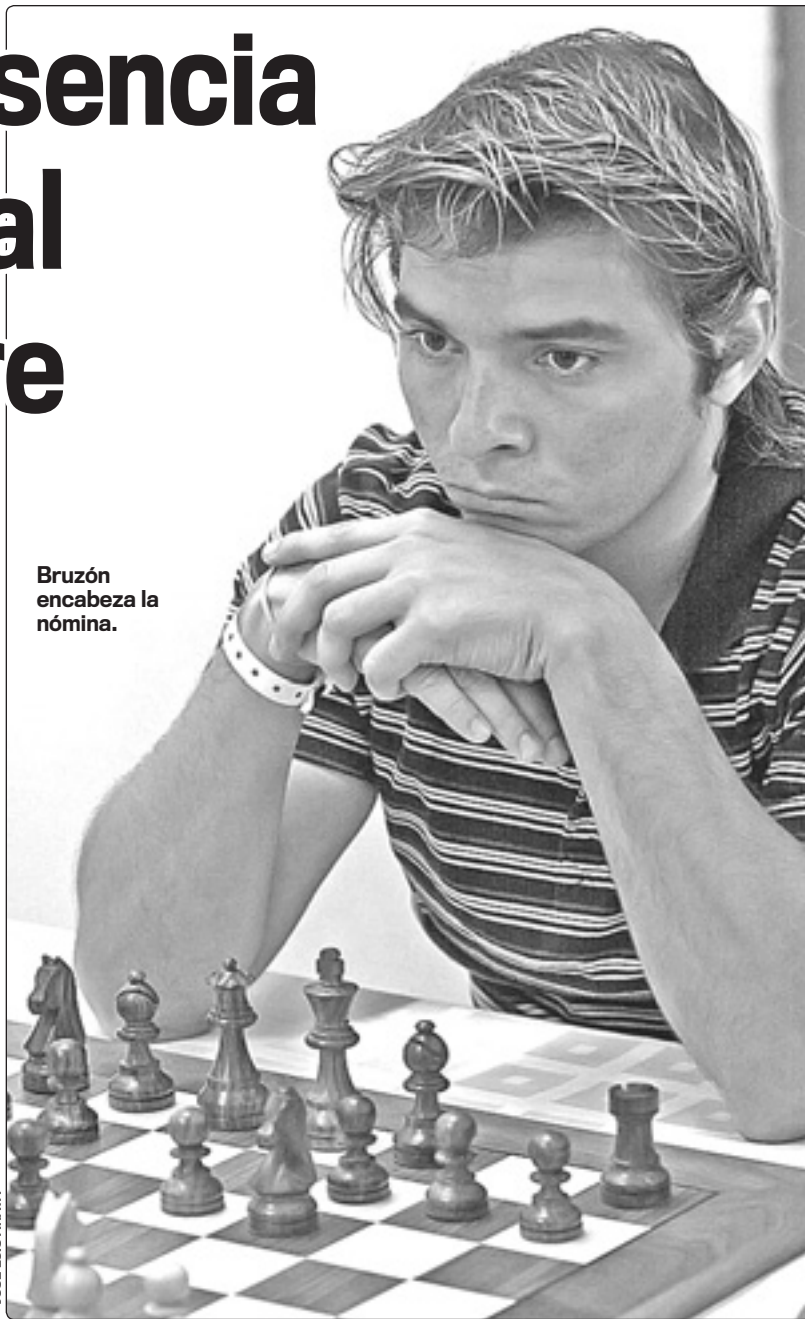
Son esos los nombres que sobresalen, sin descontar a los estadounidenses Alejandro Ramírez y Joshua Friedel, además del ruso Sergei Matsenko.

En el grupo de la Mayor de las Antillas destacan también las féminas Lisandra Ordaz, quien pronto recibirá título de MI entre hombres, Maritza Arribas y Oleiny Linares.

Como es habitual la lid azteca convoca también acciones en las categorías Yucatán, Mérida e Infantil para ofrecer oportunidades a jugadores de diferentes niveles. 📷

Bruzón encabeza la nómina.

JOSÉ LUIS ANAYA



LA COLUMNA DEL EXPERTO



La armonía del equipo de juego con pelota

Por Dr. C. Francisco Enrique García Ucha

LOS EQUIPOS de juegos con pelota ocupan un lugar de singular importancia en el deporte. En Cuba béisbol, voleibol, baloncesto y otros son seguidos por una elevada cantidad de espectadores. De igual forma se arraiga el fútbol.

El trabajo con tales colectivos es muy complejo y demanda el control de muchas variables de orden psicológico, sicosocial y sociológico.

Mi experiencia en ese campo comenzó su fase más intensa como psicólogo del equipo de voleibol para damas, aun cuando durante mi formación como psicólogo atendí con gran energía el tema de los grupos humanos, al que hace unos 30 años se dedicaban numerosas investigaciones.

Depende en mucho de las capacidades, la subjetividad y la personalidad de los implicados, y sobre todo de la intervención de las acciones desplegadas, que por tendencia se concretan de manera conjunta, bajo circunstancias muy excepcionales y con gran interdependencia de un jugador con otro. De manera excepcional tienen un carácter individual. En el voleibol, por ejemplo, la única de ese tipo es el saque.

Sin la coordinación de las acciones motrices y el empleo intenso de la comunicación para lograr regularlas es casi imposible que un equipo obtenga rendimientos encumbrados pese a muy elevadas cualidades físicas, técnicas y tácticas. Carecer de un grado de armonía que garantice una comunicación adecuada es fatal.

Por tanto, cohesión, compatibilidad psicológica y armonía de equipo, resultan de interés para entrenadores y atletas, necesitados de subordinar sus características personales a las que adquiere el equipo cuando sus miembros se unen en una estructura de carácter sistémico.

El sentido de responsabilidad individual es reclamado en la representatividad del equipo. El compromiso con las metas trazadas para este y el grado de esfuerzo individual como contribución a sus propósitos constituyen premisas para los rendimientos.

En una ocasión pregunté a un entrenador de voleibol cuántos equipos estaban a sus órdenes. «El que tengo ahora», indicó, y entonces le sugerí que tenía tantos como sextetos podía conformar con su nómina, pues basta la salida de un jugador para que cambie la dinámica de rendimiento.

La armonía entre los jugadores es una exigencia de primer orden. No por gusto un colega planteaba: «El equipo es el concierto, para que exista el concierto debe existir la confianza y para que exista la confianza deben existir intereses comunes y con ello la armonía».

Esto nos lleva a la necesidad de una interiorización de la meta común del equipo en las mentes de cada jugador y plantearnos cómo ayudar a incrementar esa convicción.

Terry Orlick, un psicólogo del deporte canadiense que durante muchos años he tomado como referente, señala: «Cada miembro del equipo puede ayudarse a sí mismo o ayudar a los demás aprendiendo a tolerar a los otros mejor. Tú no debes esperar siempre que los otros te ayuden, así es que ayúdate a ti mismo tolerando a otros».

Exponer este mensaje a los deportistas puede resultar muy positivo, aunque educar en la armonía a los miembros del equipo transita por la orientación que brinda el entrenador de manera sistemática, paso que puede conseguir estableciendo actividades que lleguen a promoverse hasta convertirlos en normas y costumbre en los jugadores.

Es necesario modificar el concepto de cooperación por colaboración. El primero surge cuando ayudo a una persona. El otro se establece en un grado superior de la conducta, cuando la persona que recibe ayuda a la vez la brinda.

La disposición a dar apoyo a sus compañeros debe ser reforzada por el entrenador y el colectivo en pleno, pues estimular las relaciones de reciprocidad tributa a la construcción de la armonía, cualidad que debe ser tan valorada como la referida a las físicas, técnicas o tácticas.

También debe tenerse en cuenta que la eficiencia en un partido depende mucho de la calidad de la comunicación entre los jugadores, ya que gracias a la interacción verbal o no verbal se ajustará la posición de cada competidor, se podrán anticipar las acciones del contrario y modificar errores o fallos. Y la comunicación fluida exige armonía. 📷



Béisbol 5 en La Habana

La Confederación Mundial de Béisbol y Softbol (WBSC) inauguró su proyecto Béisbol 5 en la capital cubana. La modalidad pretende que más niños y jóvenes de todo el mundo se enamoren del deporte que es pasión en esta isla caribeña. Fotos: Calixto N. Llanes